

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Somos la historia de nuestros aprendizajes]

C. N.

Pero, una de mis conclusiones es que todo aprendizaje es, finalmente, un aprendizaje de la vida también. Aquello que sabemos, nos construye. Se puede decir que uno es la historia de sus propios aprendizajes. No se trata solo de los conocimientos que tenga, también cómo los ha adquirido, con quién se ha relacionado, con quién ha hablado o dejado de hablar, etc. Somos el resultado de la historia de nuestros aprendizajes.

***Puntuar
de otra
forma***

(C. N.: “El cuñadismo es un mal...”. *La Razón*, 06.10.23, 62).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero*, una de mis conclusiones es que todo aprendizaje es, finalmente, un aprendizaje de la vida también. Aquello que sabemos*, nos construye. Se puede decir que uno es la historia de sus propios aprendizajes. No se trata solo de los conocimientos que tenga, también cómo los ha adquirido, con quién se ha relacionado, con quién ha hablado o dejado de hablar, etc.

Pero una de mis conclusiones es que todo aprendizaje es, finalmente, un aprendizaje de la vida también. Aquello que **sabemos** nos construye. Se puede decir que uno es la historia de sus propios aprendizajes[:] **no** se trata solo de los conocimientos que tenga, también **de** cómo los ha adquirido, con quién se ha relacionado, con quién ha hablado o dejado de hablar, etc.

1) Eliminamos la coma posterior a la conjunción *pero*, pues después de ella no hay ningún inciso ni debe hacer pausa alguna. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero*, una de mis conclusiones es que todo aprendizaje es, finalmente, un aprendizaje de la vida también.

Pero una de mis conclusiones es que todo aprendizaje es, finalmente, un aprendizaje de la vida también.

Según la normativa, solo “se escribe coma tras *pero* u otra conjunción adversativa cuando inmediatamente después se abre un inciso o aparece cualquiera de las secuencias que se aíslan por comas del resto del enunciado (interjecciones, vocativos, oraciones subordinadas, etc.)” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 328).

Como hemos dicho, tras *pero* no se debe hacer pausa, así que *pero* se leerá unido a *una* (palabras que tiene acento prosódico).

Pero una = *peróuna*↑

Con las barras representado las pausas; las flechas, la dirección de la voz, y las tildes, los acentos prosódicos, podríamos representar la lectura de la frase (adaptada) así:

Pero una de mis conclusiones es importante.
[*peróuna demís conclusionés*↑/ *és importánte*↓///].

2) Eliminamos la coma situada entre el sujeto y su verbo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Aquello que sabemos*, nos construye.

Aquello que sabemos nos construye.

Según la normativa, también es error “escribir coma entre sujeto y verbo cuando el sujeto es una oración de relativo sin antecedente expreso (como en *La [aquella] que está en la puerta*, es mi madre*, en lugar de *Aquella que está en la puerta es mi madre*)” (*Ortografía...* 2010: 314).

3) Proponemos sustituir el punto por dos puntos de valor causal. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Se puede decir que uno es la historia de sus propios aprendizajes. **No** se trata solo de los conocimientos que tenga, también cómo los ha adquirido, con quién se ha relacionado, con quién...

Se puede decir que uno es la historia de sus propios aprendizajes[:] **no** se trata solo de los conocimientos que tenga, también cómo los ha adquirido, con quién se ha relacionado, con quién ha hablado o dejado de hablar, etc.

Se puede decir que uno es la historia de sus propios aprendizajes[,] **pues no** se trata solo de los conocimientos que tenga...

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de causa-efecto (*Ortografía...* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Pero*, una de mis conclusiones es que todo aprendizaje es, finalmente, un aprendizaje de la vida también. Aquello que sabemos*, nos construye. Se puede decir que uno es la historia de sus propios aprendizajes. No se trata solo de los conocimientos que tenga, también cómo los ha adquirido, con quién se ha relacionado, con quién ha hablado o dejado de hablar, etc.

Pero una de mis conclusiones es que todo aprendizaje es, finalmente, un aprendizaje de la vida también. Aquello que sabemos nos construye. Se puede decir que uno es la historia de sus propios aprendizajes: no se trata solo de los conocimientos que tenga, también cómo los ha adquirido, con quién se ha relacionado, con quién ha hablado o dejado de hablar, etc.

